

La Asociación de Empresarios participó de las reuniones de la cumbre de presidentes de la CELAC y opinó sobre los anuncios

26/01/2023



Días atrás, en el hotel Sheraton del barrio porteño de Retiro, se llevó a cabo la Cumbre de jefes de Estado de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Tras la reunión, entre todos los mandatarios se emitió un documento de 11 puntos y 28 páginas, llamado «Declaración de Buenos Aires», para destacar -entre otras cuestiones- la recuperación económica regional pospandemia y el trabajo en conjunto para reducir la pobreza.

En este marco, es que ENAC (Asociación de Empresarios Nacionales para el Desarrollo Argentino) participó de diversas reuniones empresariales. Su presidente, Leo Bilanski, dialogó

con FM Vos 94.5 y se refirió a los principales temas tratados y al proyecto de moneda común entre Brasil y Argentina.

«Nosotros participamos del encuentro bilateral empresarial entre Brasil y Argentina. Estuvieron presentes los presidentes de ambos países Luiz Inácio Lula da Silva y Alberto Fernández, junto a los ministros de Economía Sergio Massa y Paulo Guedes (Brasil). El tema central fue el de la implementación de una moneda común entre las dos naciones. Por otra parte, se señaló que se está trabajando con un fondo de garantías para las importaciones de los industriales. El objetivo del mismo es poder dinamizar el comercio», resumió al principio de la charla Leo Bilansk.

«En los últimos años, entre ambos países se perdió hasta un 40 % de comercio. Entonces, la decisión política que se manifestó frente a los empresarios presentes, fue la de fortalecer y asociarse para encontrar las herramientas que sean útiles con el fin de que la región se potencie. En ese sentido, Brasil precisó que va a encarar reuniones bilaterales con India, China y Europa. Va a tratar de recuperar su lugar en la economía global», amplió el presidente de ENAC.

«La instrumentación de una moneda en común tiene que ver con una idea más a largo plazo, puesto que necesita un recorrido extenso que implica el intercambio entre reales y pesos para garantizar la compra y venta de mercadería entre ambos países. Esto todavía no sucedió. Además, no hubo anuncios en concreto, sino más bien, se estableció como una agenda de trabajo», añadió.

Después, se refirió a algunas de las disyuntivas que se plantean en el plano comercial entre Argentina y Brasil en relación a la creación de una moneda en común. «Acá lo que se busca es respaldar y dinamizar la compra y venta de mercaderías, por eso el fondo de garantías entre ambas monedas hoy se relaciona más con una Argentina que tiene una restricción de divisas para las importaciones. Una vez que se aprueban estas importaciones, hay un plazo entre 60 y 180 días para poder pagarlas. Se habla de la implementación de la moneda única como una cuestión más bien estratégica y

relevante, pero la génesis de todo esto es mucho más simple: hay que garantizar que el flujo comercial entre ambos países se potencie. Primero, espero que todos podamos comprar, vender y pagar. Después se verá si se pueda instrumentar una moneda única y cómo se cotiza. Me parece que hoy estamos muy lejos de toda esta cuestión», analizó Bilanski.

«La verdad es que no es tan relevante si es una moneda única. Lo importante es que haya, como dije recién, un flujo comercial nacional. Hoy nuestro país tiene una restricción de divisas. Hay intervención del Estado, frenos a las importaciones y a veces retrasos en los pagos, siendo este un proceso para nada deseable para un hombre de negocios», agregó el presidente de la Asociación de Empresarios Nacionales para el Desarrollo Argentino.

Para finalizar, opinó sobre la volatilidad del dólar y las tensiones en el mercado cambiario. «Hay una economía social que se maneja con muchos pesos, pero hay una economía de mercado que es un tercio del total y que se maneja con dólares como moneda de refugio de valor e intercambio. Es decir, hay dos monedas distintas y se generan tensiones en un Estado soberano que no desea manejar el bimonetarismo. Por consiguiente, creo que nuestro sector no está cómodo observando un dólar oficial y otro blue, con impuestos como País y Adelanto de Ganancias para ecualizar la moneda. También en esta situación cuando uno busca quiénes ganan y quiénes pierden, hay que poner el rol que juegan los bancos. Las Pymes y la gente pierden, pero las entidades bancarias ganan», concluyó.